

A propósito de una tormenta en un vaso de agua

## ¿ACABARÁ EL COVID-19 CON EL CAPITALISMO?

Anda estos días por algunos pagos informativos —obligadamente internáuticos, por mor del *arresto domiciliario* al que estamos siendo sometidos por su majestad **Pedro Sánchez**— una de esas polémicas propias de tiempos aciagos, como el que ahora nos está tocando vivir en España y en no pocos países del orbe.

Nos referimos al desencuentro entre el filósofo neomarxista-laciano esloveno **Slavoj Žižek** y su colega surcoreano, asentado desde hace años en Alemania, **Byung-Chul Han**.

El primero sostiene, *grosso modo*, que el ataque del coronavirus a nuestras sociedades —tendremos que esperar diez lustros a que se desclasifiquen papeles para saber quién fue la mano criminal, al menos para quienes albergamos la sospecha que la cosa no va con la sopa de menudillos de pangolín y murciélago— será el pistoletazo de salida de la muerte del capitalismo, que el escenario postapocalíptico abrirá necesariamente nuevas perspectivas en la que la economía de mercado pasará a la UVI de la historia para, finalmente, morir atravesada por sus miles de contradicciones, ahora desnudas y puestas en evidencia por la pandemia. **Žižek** lo resume en que o bien asumimos la *barbarie* como cotidianeidad o bien habremos de llegar a “alguna forma de comunismo reinventado”.

**Han**, también resumiendo, sostiene por contra que el covid-19 está lejos de asestar golpe mortal alguno al capitalismo. Que la envergadura del *bichito* da, a lo sumo, para hacer cosquillas con una pluma de paloma a la piel del elefante y que, al fin y a la postre, tras “la pandemia —asegura **Han**—, el capitalismo continuará con más pujanza. La revolución viral no llegará a producirse. Ningún virus es capaz de hacer la revolución”, de que dicha *destrucción* —o *desmontaje*, para emplear la terminología joseantoniana— sólo podrá ser obra de las personas y, en modo alguno, de impulsos escatológicos venidos de extramuros.

Lo que sí parece claro es de que gran parte de nuestros *progres neomarxistas* de toda laya y condición, de punta a punta de la geografía mundial, parecen estar encantadísimos ante este nuevo escenario providencial de dimensiones planetarias. ¿Acaso el comunismo no era una etapa final inescapable, inmanente para **Marx**? ¿Acaso el comunismo, según **Lenin**, no es una ciencia incontestable, infalible...?

### ¿Qué pensamos los sindicalistas?

Los sindicalistas estamos acostumbrados a pelear con lo que la realidad —y sólo la realidad— evacúa día a día. Y la realidad nos indica que cientos de miles de españoles están atrapados por EREs y ERTEs, que las capas más desfavorecidas del país están al borde del colapso y de que, en las mejores perspectivas de los economistas, España va a ponerse de nuevo en la



Slavoj Žižek



Byung-Chul Han

casilla de salida de 2008, cuando un señor apellidado **Rodríguez Zapatero** decía aquello de que la economía nacional estaría en la “champions league” mientras la cruda realidad nos empujaba por el camino opuesto.

Hoy, los trabajadores españoles vivimos la pandemia además con un serísimo agravante: la destrucción del tejido industrial iniciado en la *transición política* que ha convertido España en una suerte de Florida del sur de Europa, al que hay que añadir las implacables y siniestras políticas —tanto de gobiernos de derechas, como de izquierdas— para quienes las privatizaciones son imperativos sagrados. Poco o muy poco podemos esperar los españoles de un sistema injusto y cuyos mecanismos de supervivencia están muy por encima de las personas. ¿Significa esto, empero, que nos situamos en vísperas de un proceso revolucionario que nos conducirá, indefectiblemente, al *país de la gominola*? Sinceramente, no lo creemos. La ingenuidad la dejamos para los ingenuos. Habrá que pelear y habrá que pelear muy duro en una situación, como asegura **Byung-Chul Han**, en el que el capitalismo no sólo no va a fenecer de manera ignominiosa, sino que va a salir tremendamente acentuado.

El virus del individualismo ha calado hasta el tuétano en las sociedades *líquidas* —parafraseando a **Zygmunt Bauman**— de tal forma que la solidaridad ya es sólo una hermosa excepción. El hecho de salir a los balcones a aplaudir a las 8 de la tarde no convierte a una sociedad en comunidad ni la tiñe de comunitarismo. En el fondo de toda esta escenografía late el íntimo deseo, cuando por fin se abran las puertas del gallinero, del último iPhone, el viaje a Yucatán o a Turquía y el nuevo modelo de automóvil híbrido. ■

**AFÍLIATE A UNT**

<http://sindicatount.es/afiliacion.htm>  
Carranza 13, 2º-A [Madrid] Telf. 634 594 084

[www.sindicatount.es](http://www.sindicatount.es)

Estamos en facebook  
y en twitter... ¡Búscanos!

